

La dimensión ambiental en la Educación Básica Primaria*

(Caracterización de una investigación iniciada en el suroriente antioqueño)

Cipriano López Henao **

Crisis ambiental y Educación

Calentamiento del planeta o efecto de invernadero, agotamiento de la capa de ozono protectora contra los rayos ultravioleta, contaminación trasfronteriza por lluvias ácidas, deforestación creciente, desertificación, degradación de la biodiversidad, efectos de la biotecnología, contaminación oceánica y costera, contaminación y agotamiento del agua dulce, acumulación de desechos. Este impresionante listado de problemas revela sólo parcialmente la gravedad de la crisis

* Investigación realizada por: Sevcriano Herrera Vásquez y Cipriano López Hcnao

** Profesor de la Facultad de Educación. Universidad de Antioquia

ambiental en todos los niveles de esta Aldea Planetaria, pues sus complicadas interacciones conducen en conjunto al mismo resultado, catástrofe o aniquilamiento de los sistemas vivos.

Pero los problemas ambientales resultan no sólo de los efectos perniciosos del hombre sobre el ecosistema. Ellos son naturales a la evolución del hombre "Como natural es el propio hombre y las técnicas y la tecnología producidas en la concurrencia de las demandas adaptativas y el desarrollo biológico del encéfalo".

Esta génesis del sistema tecnológico, connatural al hombre y por tanto situado en el orden natural, el cual constituye un tipo de problema ambiental cuya solución obviamente no puede confundirse con cercenarle la tecnología al hombre, para retornar a los "paraísos ecosistémicos". Habrá de evitarse tanto este extremo romántico del conservacionismo per se, como la explotación masiva e imprevisiva de la naturaleza.

Varios factores contribuyen a estructurar la dinámica, la evolución y el estado actual de la crisis ambiental. Al diferenciarse el hombre por el lenguaje y el pensamiento, "no sólo se separa de los animales sino también del resto de la naturaleza. Dentro de la filosofía ya no es posible aceptar la simbiosis entre lo que se ha denominado natural y el hombre mismo. La racionalidad le permite lograr los desarrollos tecnológicos que progresivamente lo "sacan y alejan de la naturaleza" para, desde la cultura occidental, someter o excluir a las culturas que ostentan una visión bolista del universo".

"No es extraño, entonces, que al momento inaugural de las ciencias con Bacon y Descartes, se perciba esa vehemente voluntad de dominar la naturaleza. También en un acto de "racionalidad" se reconoce en la naturaleza un objeto de explotación, lo cual se sanciona legalmente declarándola "recurso". Además, mediante sanción legal, el hombre consagra su superioridad al promulgar la norma de que todo tiene que tener un dueño, condenando así a la naturaleza a ser objeto de apropiación privada".

Tenemos asidos factores: la concepción del hombre como aparte de la naturaleza y superior a ella, de la cual debe servirse y la naturaleza mirada como objeto de apropiación o conjunto de recursos que han de ser explotados. Estos dos factores se materializan "con la práctica mercantil que acumula capital en los bolsillos de una minoría", convertida en superior dentro de su organización social, "generándose el auge

capitalista, el cual, en el caso americano fue a base de apropiación, explotación y saqueo del Continente entero por parte de la metrópoli europea".

En este escenario cultural y geográfico se hace presente *El Desarrollo*, entendido como crecimiento económico, como acumulación de capital, a cuyo propósito se supedita toda acción humana, pero que en realidad confunde un medio con el último fin de la existencia. Esta concepción de desarrollo "es responsable de la miseria en que fueron sumidos los pueblos de Suramérica y el Caribe", donde fue patente la trilogía de la acumulación: mercancías, oro (y oro blanco, el azúcar) y esclavos.

Es evidente que en el contexto mundial, para el ordenamiento de las relaciones sociopolíticas, económicas y jurídicas entra en escena la Desigualdad como reguladora del actual Modelo de Desarrollo. La gravedad de esta desigualdad obliga a declarar a la Comisión del Medio Ambiente y Desarrollo de la ONU, en Brundtland, que el mayor problema ambiental del mundo moderno es la distancia cada vez más creciente entre países ricos y pobres.

Es entonces claro que los problemas que conforman la actual crisis ambiental son de carácter natural, social y cultural. Pero ni la organización sociopolítica internacional, ni la manera como operan las ciencias, ni sus relaciones con las tecnologías parecen ofrecer salidas afortunadas. No tenemos aún los instrumentos científicos para entender cabalmente las relaciones entre el hombre y su medio natural.

La problemática ambiental reclama a las ciencias replantear sus métodos insulares, sesgados, unidimensionales de trabajo. La ciencia y los centros de formación científica parecen haberse embarcado en una competencia equivocada. La ausencia de trabajo interdisciplinario ha producido interpretaciones fragmentarias de la realidad, hasta tal punto que a veces la tecnología, lomando la delantera, ha roto equilibrios naturales antes de que la ciencia llegue a comprenderlos.

De la misma manera, tanto las ciencias como las tecnologías han excluido el conocimiento popular, subvalorándolo como simple opinión, pero el conocimiento ambiental exige a las ciencias intercambio entre el saber científico y el saber popular, elaborado por la práctica comunitaria. La falta de diálogo entre estos saberes explica en parte el hecho de que mientras ignoramos nuestros ecosistemas, éstos son bien conocidos por los países del norte.

Ante estas concepciones de la naturaleza, del hombre y del desarrollo se impone la necesidad de una nueva educación que supere la enseñanza *desde* la naturaleza, como mero recurso didáctico, o *sobre* el mundo, como objeto de conocimiento. Habrá de buscarse que el educando incorpore a su estructura personal una nueva manera de entender y vivir las relaciones con su entorno. La dimensión teleológica de educar *para* el medio ambiente inaugura el tránsito del simple "estudio del medio" a la pedagogía del medio ambiente como un movimiento ético que fundamente toda una renovación conceptual y metodológica desde la escuela, para la creación de una cultura ambientalista que genere nuevos modelos de desarrollo.

El proyecto

Estas consideraciones, entre otras, nos llevaron a diseñar un trabajo de investigación aplicada en Educación, para realizarse durante los años 1993 y 1994, conducido por los maestros en las escuelas de localidades del suroriente antioqueño y guiados por la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Son sujetos de la experiencia, además de los maestros, sus alumnos, los padres de familia y demás pobladores.

Este proyecto de investigación cualitativa, con metodología participativa es el resultado de los esfuerzos interinstitucionales compartidos desde tiempo atrás por la Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare (Comare), la Secretaría de Educación y Cultura del Departamento de Antioquia y la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

Cornare asume la financiación, los apoyos técnicos, logísticos y en conocimientos sobre asuntos ambientales de la región. La Secretaría de Educación concede los permisos para la capacitación de los educadores participantes, otorga créditos para el escalafón docente y presta la asistencia curricular requerida. La Facultad de Educación es la responsable académica de la ejecución del proyecto.

Este proyecto se inscribe en una concepción que busca una doble integración del proceso: por una parte que los maestros integren la formación-capacitación con la investigación, como condición para transformar su realidad educativa, a partir de los cambios operados en ellos mismos, *en* y *desde* su trabajo; por otra, integra la función universitaria de extensión con las de investigación y docencia.

La situación en el suroriente antioqueño

Los problemas ambientales en las cuencas de los ríos Negro y Nare del suroriente antioqueño, hacen parte de la crisis regional, nacional y global. Son la expresión condensada de múltiples y variados factores que, de continuar activos, la región, el país y el planeta dejarán de ser la fuente y escenario de la megabiodiversidad y la vida en todas sus manifestaciones se extinguirá a velocidades agigantadas.

La manera como la sociedad colombiana en general y las manifestaciones sociales del suroriente antioqueño en particular, han organizado la cultura, el conocimiento y su distribución, ha perpetuado la "reproducción" de las condiciones de vida de sus pobladores y, sobre todo, ha agudizado las relaciones inequitativas entre ellos y de ellos con su medio biofísico.

La escuela, en todos sus niveles, mientras es objeto de un discurso activo, progresista y a veces hasta crítico, funciona en la práctica atrapada por la rigidez esterilizante de su tarea, basada en la selección y organización de un conocimiento y una cultura únicos, en forma vertical, unilateral y fragmentada en disciplinas académicas, aparentemente autónomas, cuyos contenidos y métodos de exposición son prescritos desde la cima por la autoridad encama/la en los especialistas.

Estas características de la cultura explícita de la escuela, la convierten en un mundo extraño a la vida de la localidad; hacen de ella un escenario donde cada uno de los actores oficia para cumplir un rol provisional, el cual, mientras más se aleje de la vida cotidiana, mayor identidad confiere al actor y, con ella, mayor legitimidad y respetabilidad. Por eso la Escuela, "para preservarse", se distingue a sí misma de la comunidad y de sus expresiones, no sólo en lo que hace, sino en cómo, cuándo, dónde y con quién lo hace. Por su parte, la comunidad aún no se atreve a asomarse a la Escuela, ya que sus manifestaciones culturales y del conocimiento no tienen cabida en ella, pues su sentido es tan vital que perturba el sosiego del saber académico.

En esta escuela, donde los saberes académicos se distribuyen y circulan aisladamente, ignorando sus relaciones y eludiendo toda posible integración como amenaza al "rigor científico", no hay espacio para otros saberes; entablar relaciones con ellos es "contaminante" y la integración de los saberes académico y común, al rebajarla seriedad académica de la escuela, desdibuja su identidad como institución educativa.

En estas circunstancias, la Educación Ambiental, al no poderse desarrollar aisladamente, como un estudio de objetos autónomos, que no impliquen relaciones ni requieran ser integrados como proyecto de vida, está ausente del currículo escolar.

Se configuran pues así los dos aspectos del problema: por un lado, en el suroriente antioqueño donde campean casi todas las manifestaciones de la crisis global, también operan localmente los factores de degradación ambiental observados en el país. Por el otro, dentro de las estrategias para neutralizar los impactos negativos del actual enfoque de desarrollo y para prevenir su acción, claramente insostenible en el mediano plazo, no se dispone actualmente de un currículo pertinente que desde el nivel de la Educación Básica Primaria construya una Cultura Ambientalista anclada en la realidad inmediata y que genere las condiciones para un Modelo de Desarrollo garante de la armonía entre el mejoramiento de la naturaleza y el bienestar de las futuras generaciones.

Preguntas orientadoras de la investigación

— ¿Qué pueden hacer como comunidad e individuos los pobladores de las cuencas de los ríos Negro y Nare para resolver los problemas ambientales de su entorno? Más concretamente, ¿en cuáles de los factores y con qué tipo de intervenciones pueden incidir los pobladores para que mejorando las condiciones de vida actual y futura, detengan o reorienten su acción, generadora de problemas ambientales en sus localidades?

— ¿De qué manera los modos de expresión social y cultural de la región podrían contribuir a atenuar la crisis desde su ambiente inmediato?

— ¿Cómo podrían las localidades de la jurisdicción de Cornare seleccionar, organizar y distribuir el conocimiento y la cultura de manera que, superando sus condiciones actuales de existencia, reconstruyan relaciones equitativas entre los pobladores y de ellos con su entorno biofísico, abriendo camino a la posibilidad de entregar a las nuevas generaciones un medio ambiente mejorado y enriquecido?

— Cuáles son las transformaciones que deben operarse en su naturaleza, funcionamiento y relaciones entre sus actores para que la escuela pueda:

' Integrarse con la comunidad, como parte de ella pero conservando y fortaleciendo cada una su propia identidad.

" Trabajar coordinadamente con las organizaciones sociales mediante las cuales vive y se expresa la comunidad, en pos de la producción de sujetos sociales, según los propios valores y aspiraciones pero armados del conocimiento de la cultura universal.

Constituirse ella misma en objeto de estudio mediante la investigación guiada por los educadores, con la participación de las demás instancias de la comunidad, para definir el proyecto educativo que desde la escuela ha de desarrollar la comunidad y el Estado avalar.

Construir con los demás integrantes de la comunidad, a partir de las necesidades sentidas, las experiencias que los educandos deben vivir en forma integrada dentro de su propia cultura, de modo que puedan, por esa vía, apropiarse de los conocimientos de la cultura universal.

Construir una cultura ambientalista que conciba a la naturaleza como el domicilio del hombre, fuente de vida y de bienestar, a la cual se debe el hombre sin que ella lo necesite a él; y a la cual éste debe cuidar, mantener y mejorar como legado a las vidas futuras.

— Mediante el desarrollo y aplicación de un Currículo Pertinente a la Educación Básica Primaria, ¿qué pueden hacer los educadores de ese nivel en la jurisdicción de Comare, con sus alumnos y demás pobladores de las localidades, para que los educandos incorporen la dimensión ambiental a su estructura personal?

Dicho en otras palabras, ¿cuáles transformaciones deben operarse en la organización interna del currículo de la Educación Básica Primaria, para que, superando la situación actual se garantice a los alumnos el derecho constitucional al acceso y disfrute de la Cultura ambiental, sin acudir al mecanismo pernicioso de la yuxtaposición mecánica de contenidos?

— Por último, derivada y también comprensiva de las anteriores, en el proceso de selección y ordenamiento del conocimiento y la cultura que circulan en la Escuela, ¿qué papeles y funciones deben cumplir la comunidad como expresión de la sociedad civil, los educadores como agentes institucionales, los especialistas-programadores como representantes de la autoridad educativa en los niveles nacional, departamental, local e institucional y los alumnos como sujetos

que compendian la razón de ser de todo el proceso? ¿Cómo han de diferenciarse en sus formas y espacios de intervención, grados y momentos de compromiso?

Propósitos del proyecto

En perspectiva de futuro, la finalidad de esta investigación en el suroriente antioqueño es sentar allí las bases para la construcción de unas estructuras sociales y culturales que, superando el antropocentrismo individualista y competitivo, partan del reconocimiento de la diversidad biocultural, de las relaciones de interdependencia con la dinámica del sistema natural y con el resto de la humanidad y se rijan por el respeto a todas las manifestaciones actuales de vida y por la necesidad de mejorar su calidad en el futuro.

Por su naturaleza y alcance, la posibilidad de verificar directamente esta finalidad rebasa el límite temporal previsto para el desarrollo de la investigación; lo mismo ocurrirá con otros procesos y propósitos implicados en ella. Lo que sí puede formularse como propósito general y viable es que en el tiempo de duración de la experiencia se pretenda que los pobladores del suroriente antioqueño, asentados en las cuencas de los ríos Negro y Nare, con el apoyo de los educadores de algunas escuelas de la región, se apropien del conocimiento objetivo de sus respectivas localidades en lo que concierne a la dimensión ambiental y a las acciones que la escuela realiza en ese campo.

Basadas en este conocimiento objetivo de su realidad, las comunidades distinguirán dentro de los asuntos ambientales, aquellos que requieren intervención directa de los que deben atenderse indirectamente y a mediano plazo, desde la escuela. Estos últimos constituyen el propósito general, al cual se dedicará todo el esfuerzo.

Se trata de que las comunidades sujeto y objeto de esta investigación, habiendo logrado conciencia de sus necesidades y problemas locales en aspectos ambientales, participen, con la orientación de los educadores-investigadores de sus respectivas escuelas, en la propuesta, diseño y desarrollo de las experiencias de aprendizaje que permitan a los alumnos de la Educación básica primaria integrar a su estructura personal la dimensión ambiental como proyecto de vida.

Es evidente que para el logro de este propósito general es necesario alcanzar primero algunos objetivos, entre ellos los siguientes:

— Indagar sobre el sentido real y deseable de algunas dimensiones básicas en la vida social de las localidades autostudiadas, tales como: comunidad, participación, poder de decisión, comunicación, democracia, educación, escuela, formación, medio ambiente, cultura, desarrollo, descentralización, currículo, entre otras.

— Desentrañar la manera como en la práctica se relacionan éstos y otros procesos no mencionados, asunto que exige al entendimiento humano un abordaje multidisciplinario.

— Dilucidar y asumir los roles que en la trama de la Nueva Cultura Ambientalista han de desempeñar los actores individuales y colectivos.

— Mediante el trabajo colectivo las comunidades habrán de construir el conocimiento objetivo de su realidad actual y también bosquejar el perfil de la deseada. Comprenderán que en buena parte su verdadero sentido como comunidad depende de la capacidad efectiva para asumir el poder de decidir sobre su propia opción de vida, con sus planes y maneras de realizarlos, organizaciones requeridas y tareas a ellas encomendadas.

— En este contexto se prevé que también serán las comunidades quienes decidan lo que han de aprender sus niños para incorporar la cultura ambiental, precisen algunas estrategias probadamente eficaces para el aprendizaje y aporten al proceso educativo su gran variedad de recursos locales.

— De esta manera será posible justipreciar la necesidad del trabajo conjunto de todas las organizaciones e instituciones de la comunidad como condición de éxito en la construcción de una nueva sociedad y específicamente de una cultura ambiental que se desarrolle y recree constantemente desde la escuela.

— En esta misma dirección, se logrará promover y fortalecer las relaciones de la Escuela con las demás instancias de la comunidad a base de acciones ambientales compartidas, como estilo propio de trabajo hacia metas comúnmente previstas.

— Al replantear el sentido de la Escuela, redefinir así mismo el papel del Educador como investigador de su praxis para que, cualificándose personal y profesionalmente, contribuya a transformar la realidad social y educativa desde su localidad y su escuela.

— Se pretende igualmente destacar el nuevo rol activo y protagónico que asume el alumno en la selección y organización de los procesos de apropiación del conocimiento y la cultura.

— Este objetivo exige a la vez el de recomponer las relaciones de la Escuela y sus actores para abordar el conocimiento y la cultura y de los actores entre sí con respecto a las nuevas concepciones de autoridad, participación, comunicación y toma de decisiones.

— Es evidente que si la comunidad asume desde la escuela el poder de decisión sobre qué enseñar, cómo enseñarlo y aporta algunos recursos locales para el aprendizaje, el gobierno educativo y escolar, ejercido institucional e individualmente, cobrará un nuevo sentido dentro de una sociedad autogestora de su propio destino. Este objetivo requiere otros, como lograr las necesarias transformaciones personales y profesionales de los funcionarios y ciudadanos de la nueva sociedad.

— Desarrollar participativamente un currículo pertinente a la Educación básica primaria que construya una cultura ambientalista, generadora de las condiciones para vivir un modelo de desarrollo garante del creciente bienestar humano, en medio de las relaciones armónicas entre los hombres y con la naturaleza.

— Todo lo anterior se expresará en una propuesta que, consultando la realidad de las localidades y de los alumnos de la Escuela básica primaria, describa las experiencias de aprendizaje, integradas en torno a la dimensión ambiental, indicando los recursos adecuados, disponibles local e institucionalmente. otros medios didácticos requeridos y las posibles estrategias para el análisis de las experiencias.

Lo conceptual

Como se habrá advertido, a lo largo de esta presentación se prefiguran algunos elementos conceptuales y metodológicos para el trabajo. En efecto, de las concepciones dependiente y liberadora de la educación se ha optado por esta última, desde una óptica crítica y reconstruccionista, que contribuya a plasmar un enfoque alternativo de desarrollo.

Por no ser objeto de este artículo, sólo se mencionan algunos aspectos teóricos que ubican y fundamentan la investigación. Conceptual mente se ignoran los postulados no críticos de la Educación que pretenden erigir la ignorancia, el rechazo o la improductividad como los principales causantes de la marginalidad. Vale decir que para nuestra investigación no satisfacen los énfasis sesgados y exclusivos bien sea en el aprender per se, en el aprender a aprender o en el aprender a hacer, preconizados respectivamente por la pedagogía Tradicional, Nueva y Tecnista, como factores fundamentales de inserción en el orden social.

Así mismo, se toma distancia de las Teorías Críticas reproductonistas, en sus versiones de: Enseñanza como violencia simbólica. La Escuela como aparato ideológico del Estado y la Escuela dualista. Para la mayoría de estas teorías, en el fondo la educación juega un papel mediatizador entre la conciencia individual y el conjunto de la sociedad. Es decir las normas sociales, actitudes, moral y creencias son instauradas en los individuos por medio de la escuela, la familia y el trabajo; o sea que, con otras instancias, la Escuela es la encargada de perfilar los individuos para que se adapten a un modelo pre-establecido de personas y de sociedad.

La visión crítica reconstruccionista parte de reconocer la irracionalidad e injusticia de las estructuras sociales como creadoras de procesos y prácticas distorsionados. Esta distorsión, apoyada en la coerción, ha sido asimilada de tal modo que determina nuestra interpretación del mundo, sin que ella, la distorsión, sea reconocida. Así hemos llegado a percibir como natural lo antinatural, como correcto lo incorrecto, como normal lo anormal. Es tarea de la educación, a través del currículo, analizar y develar los procesos mediante los cuales nuestra sociedad y nuestros puntos de vista sobre ella se han formado, para comprender las formas de distorsión de la vida social y de nuestras percepciones sobre ella.

Esta teoría rechaza la pretendida racionalidad del Currículo tecnicista como instrumento para unos fines predeterminados por especialistas. Así mismo desconoce su carácter reproductor y los inicntos por marginar a los maestros de la tarea de elaborar el currículo. De igual manera, descarta los enfoques acrítricos y consensuales del saber del currículo, como si éste fuera un producto acabado en el cual no hubo ruptura, pues en tales enfoques el conflicto, fuerza impulsora social, es "malo".

Mediante el currículo se busca eliminar lo indeseable y sustituirlo por valores sociales descables. Así se contribuye a reconstruir su cultura de modo que ella y sus miembros obtengan la máxima satisfacción material y espiritual a través de la creación de un consenso social sobre una mejor sociedad futura.

En este punto nuestra investigación adopta una posición realista, en cuanto dadas las circunstancias actuales, sólo es posible construir consensos locales sobre las condiciones ambientales deseables y posibles a mediano plazo, lideradas desde las escuelas como una de las expresiones de la localidad.

La vía más expedita hacia consensos locales es la del compromiso de los pobladores en el conocimiento de su realidad ambiental próxima. Es decir la elaboración de un autodiagnóstico o diagnóstico participativo, conduce a la previsión compartida de una sociedad mejor.